

2-5-6-5



# EL TAPON

SALE DESPUES DEL SABADO

Director: ESTE—Redactor: AQUEL—Colaboradores: LOS DE ALLÁ

PRECIO: 4 CENTESIMOS ORO

### 25 de Agosto de 1825

La Sala de Representantes de la provincia declara nulos y de ningún valor para siempre, todos los actos de reconocimiento, incorporacion, etc., al Portugal y Brasil, y se declara á sí mismo libre é independiente.  
(Aniversarios mas notables de la República.)

Tenemos hoy cincuenta y un años de existencia como nacion libre é independiente; hemos dado nuestros primeros pasos en la vida politica alumbrados por la refulgente antorcha de la civilizacion del siglo XIX; nos llamamos libres; nos vanagloriamos de ser republicanos; nos enorgullecemos de haber nacido en una tierra rica en producciones, benigna en su clima, pródiga en inteligencias, hermosa por su resplandeciente cielo y pintorescas praderas, saludable por las constantes brisas que purifican su atmósfera; hacemos ostentacion de nuestro puerto como el mejor del Rio de la Plata; millares de inmigrantes han arribado á nuestras playas, y por último, el progreso ha intentado abrirse paso por do quier....!

Sin embargo ¿qué somos? ¿qué hemos adelantado?

¿De qué nos han valido tantos años?

¿Somos libres? Nó; gimiendo estamos bajo el yugo de un gobierno que, á mengua de ser electo por el pueblo, se nos ha impuesto por la fuerza de las bayonetas.

¿Somos republicanos? Nó; porque nos han quitado el derecho de sufragio, de reunion, de emitir libremente nuestros pensamientos; en nuestros códigos existe aun en pié la pena de muerte y el suplicio de los azotes; se destierra y encarcela sin prévia informacion sumaria á ciudadanos honrados, por el solo delito de pertenecer á un bando contrario; la Iglesia y el Estado marchan unidos en inquebrantable lazo; al hombre de color se le obliga á ser soldado por haber tenido la desgracia de no nacer blanco como los demás á quienes no se molesta en este sentido.

Qué es de nuestra agricultura, de nuestra industria, de nuestras artes? Nada; nuestros campos son páramos desiertos, donde no hay garantías para la vida y hacienda del agricultor; el industrial se cruza de brazos ante la miseria que se cierne en derredor; nuestros artesanos sienten hambre y no tienen donde ganarse un pan.

Nuestro puerto es el mejor del Rio de la Plata, y sin embargo la bahia está desierta, porque el comercio que es la gran palanca que dá vida y animacion á los pueblos al par que hace un llamado á todas las naciones del mundo que nos envian sus embarcaciones cargadas, languidece de dia en dia; nuestro crédito ha muerto.

En vez de inmigracion, tenemos hoy emigracion.

¿Qué hemos progresado? ¿Qué adelantos hemos hecho en los cincuenta y un años que acaban de pasar?

Quiera Dios que el 25 de Agosto de 1877 nos encuentre mas contentos que lo que nos deja el 25 de Agosto de 1876.

### Himno oriental

REFORMA

*Pueblo! pueblo! la bolsa ó la vida  
No podemos sin oro vivir,  
La moral, la virtud la justicia,  
Deberian por siempre morir.*

*Opresion! opresion á la idea  
Que el progreso y el bien concibió,  
Que el partido que plata ambiciona,  
Libertad y Justicia estinguió.....  
«POR LA FUERZA SUCUMBE EL DERECHO;»  
Que no hay gloria, justicia ni ley,  
Do se alberga este pueblo..... tan dócil  
Que obedece al dictámen de un Rey.....*

*Dominando con pólvora y balas  
Desde un trono que á fuerza erigió,  
Una torre parece de acero,  
Ese hombre, que á un pueblo oprimió.  
No hay talento, ni ciencias, ni artes,  
Ni principios, moral, ni saber,  
Que con santos derechos y leyes,  
De sn base la puedan romper.*

*Batallones y lanzas, por leyes;  
Por derecho cañones, no mas;  
Y bandidos compadres que maten  
Por progreso y honores nos das.  
En los átrios y plazas, y calles;  
Asesinan con ruda altivez,  
Resonando los ayes de muerte  
En los cielos y el templo á la vez.*

*Al clamor que de muerte, se escucha,  
Del Gran Flores la tumba se abrió,  
Y con ojos aun llenos de llanto  
Su esqueleto.... ¡¡Justicia!! gritó.  
Mas el eco murió en el vacío  
De su voz, que en su lábio espiró,  
Sin que aquellos cobardes lo oyeran  
Y la sangre corriendo siguió.*

*Para siempre grabado en la historia  
Ese dia con sangre quedó,  
Por que hay dias, que siempre se lloran,  
Y ése luto, y dolor nos dejó.  
¡¡Diez de Enero!! recuerdo funesto!  
Nadie, nadie, te puede olvidar,  
Padres, madres, hermanos y esposas,  
Tienen séres por tí que llorar!*

*Orientales! fijad la mirada  
Por doquiera, y vereis con horror  
En los ojos de todos, el llanto,  
Y en sus faces, acerbo dolor!...  
¡Patria, patria!... ¿porqué nuestro sino  
Será siempre un continuo penar,  
Y vivir como esclavos oscuros,  
Sin jamás fama y gloria alcanzar?....*

*Porque fuese mas grande y eterno  
El baldon de este pueblo oriental,  
Memorables tres dias hicieron,  
Y de sangre un recuerdo inmortal!  
Desde entónces la fuerza que impera  
Hace y manda á su antojo doquier,*

Libertad y justicia, rechaza,  
Su ambicion solo es ORO tener.

De crespones cubierta y llorando,  
A la imágen de patria, mirad!  
Y en los pliegues del negro sudario,  
Las palabras: ¿Dó estás Libertad?  
¡Pobre patria vivir en cadenas  
Tu destino por siempre será,  
Si un gobierno sin leyes te rige,  
Para tí, Libertad nunca abrá.

Ciudadanos! hermanos!.... lloremos  
Libertad, fama, gloria y honor  
De este pueblo que tiene en la lengua.  
La mordaza que dá el Dictador.  
Ved escritas con fuego en el cielo  
Estas frases en negro crespon:  
«Tu serás pobre pueblo oprimido»  
«Mientras haya en tu Rey ambicion.»

Pueblo hermano! si es solo un sarcasmo  
Igualdad, patriotismo y union,  
¿Qué hallarás de verdad en tu patria?  
¿Qué hallarás? dime pueblo? ¿ambicion!  
Ambicion que los pueblos admiren.  
Y deshonra y baldon, nada más!...  
En la historia las manchas de sangre.  
Ni con llanto se borran jamás!

Montevideo, Julio 21 de 1876.

La Sombra.

### Canto à la Libertad

Dame, Jenio sublime, el dulce encanto,  
La ardiente inspiracion y osado brio,  
Que hé menester para elevar mi canto  
Al desacorde son del plectro mio.  
Llegue de LIBERTAD el eco santo  
Del abrasado sur al norte frio:  
Dame la lira que pulsaba Homero,  
Y llenará mi voz el mundo entero.

¡Ah! ¡Quien habrá que al escuchar tu nombre  
De fuego enclido el corazon no sienta,  
Don celestial, con que en la tierra al hombre  
Su imagen fiel el Hacedor ostenta!  
¡Dó el tirano estará que no se asombre  
Al rujido feroz de la tormenta,  
Que de Dios la justicia sacrosanta  
Sobre su frente misera levanta!!!

LIBERTAD, LIBERTAD, grito sagrado  
Que hace al hombre mirar su dicha ciega,  
A quien mi escaso númen fatigado  
Su inmensa gloria á tributar no acierta:  
Serás del mundo entero pronunciado,  
Que el mundo ya de su estupor despierta;  
Y á tu acento reviven las naciones,  
Palpitando de ardor los corazones.

Levanta el eco tú, Grecia potente,  
Tú, que opulenta y grande te ostentabas;  
En tí de LIBERTAD brotó la fuente,  
Cuando en medio del mundo te elevabas.  
Atenas sin igual, alza la frente  
Que de lauros ceñida presentabas;  
Declara á quien debiste tu opulencia  
Mas que á tu LIBERTAD é INDEPENDENCIA.

Si ejemplo de valor pedis á Atenas,  
Mil ejemplos tal vez se encontrarian;  
Campos de Maraton, vuestras arenas  
Al orbe entero contestar podrian,  
Cuando rompió Milciades las cadenas  
Con que los persas sujetar querian  
A un pueblo, que en sus hijos denodados.  
Tantos héroes contó como soldados.

Si buscáis el saber entre su gloria,  
Del gran Solon responderá la fama,  
Y otros nombres ilustres que la historia  
Cual génius en sus pájinas proclama:  
Los siglos no borraron su memoria,  
Justo tributo que el saber reclama;  
Pues el génio á la par que el heroísmo  
Se eterniza y se eleva por sí mismo.

Aun mas cerca, mirad, mirad á Roma,  
Que débil entre horrores se levanta  
Y apenas á la luz su frente asoma,  
Con su inmenso poder al orbe espanta:  
Libre, á su libertad el mundo doma,  
De cien tiranos la cerviz quebranta;  
Y la que ayer salió del polvo inmundado,  
Hoy señora se vé del ancho mundo

Y qué fuera, al imperio de sus reyes  
Y á su soberbio orgullo sometida.  
Entre el furor de sus idiotas greyes,  
Pobre ciudad, sin gloria, envilecida:  
Sin el poder de sus sagradas leyes,  
A la márjen del Tiber escondida,  
Nunca hubiera elevado sus pendones  
Al frente de invencibles escuadrones.

Bruto y Valerio, vuestro nombre ahora  
Hace temblar de gozo el pecho mio:  
Vosotros fuisteis la sublime aurora  
Que al gran pueblo anunció su poderío:  
Alzásteis vuestra diestra vengadora,  
Rompiendo el yugo de Tarquino impío;  
Y haciendo ver, que el libre no consiente  
Un infame borron sobre su frente

Roma entonces miró de Dios la mano  
Sobre ella derramar sabiduria;  
Libre de la coyunda el ciudadano  
Hasta el cielo elevó su fantasia:  
Allí empezó la vida del romano,  
Donde espiró la horrenda tiranía;  
Que el pueblo que á un tirano se sujeta,  
Ese pueblo no vive, que vejeta.

Roma vió los valientes Escipiones  
Su término ensanchado con la guerra;  
Roma vió sus belljeras lejonas,  
Con su presencia avasallar la tierra;  
Roma tuvo elocuentes Cicerones,  
Cuanto mas bello la creacion encierra;  
Y Roma á los arrullos se adormia  
Del canto de la dulce poesia.

Y agora ¿qué es de tí! qué es de tu encanto!  
Dónde fué tu poder y tu grandeza,  
Que te ves condenada á eterno llanto  
Y humillada ante el mundo tu cabeza?  
El recordar tu nombre causa espanto,  
Símbolo de la humana fortaleza;  
Ni un solo rayo de tu luz asoma,  
Nadie se acuerda de que existe Roma.

¿Y á quién debiste tu temprana muerte,  
Flor deshojada al apuntar tu dia?  
No culpes ni al destino, ni á la suerte,  
Que plácida tal vez te sonreia:  
Culpa á los que, pudiendo sostenerte  
Del pueblo en la feliz soberania,  
Sus antiguos laureles olvidaron,  
Y á la merced de un hombre te entregaron.

Entonces los Caligulas, Nerones,  
Y otros mónstruos sedientos de matanza,  
Arrojaron al cieno tus pendones,  
Afilado el puñal, rota la lanza:

Los libres y valientes campeones  
Cayeron al furor de su venganza,  
Mientras el pueblo verdugo de sí mismo  
Hundióse para siempre en el abismo.

Roma, nadie cual tú se vió elevada  
Del supremo poder á la alta cumbre;  
Tus hijos te miraron coronada  
Con la aureola de radiante lumbre;  
Y luego escarnecida y destrozada  
Por la bárbara y fiera muchedumbre;  
Que viendo muerta ya tu luz divina,  
Levantó su opulencia en tu ruina.

Del helado confin se desprendieron  
Los que antes á tu voz sola temblaron;  
De tu tierra feraz dueños se hicieron,  
Y sobre ella sus tronos asentaron:  
Tu poder ya olvidado escarnecieron,  
De tus pasadas glorias se mofaron;  
Y en tanto que tu nombre escarnecian,  
«Roma no existe ya» todos decian.

Así fué derrocado este coloso,  
Que otro igual en los siglos no se cuenta;  
Así ha pasado el tiempo silencioso,  
Hasta que un alma de ambicion sedienta  
Del tirano poder, fiero ominoso  
Al orbe entero libertad intenta,  
Y con grande y enérgica arrogancia,  
La voz de LIBERTAD alzó en la Francia.

Cónsul Napoleon, guerrero altivo,  
Héroe sublime de la edad presente,  
A quien de la fortuna el ceño esquivo  
Apenas pudo doblegar la frente:  
Tu poder en el mundo fué escesivo,  
Y aun tu nombre se adora reverente  
Entre el pueblo que absorto te admiraba,  
Y su libertador te proclamaba.

La Francia grande fué por tus acciones,  
Por tí solo se vió libre y guerrera  
Los límites romper de las naciones,  
Hollando con valor su ancha barrera,  
Por tí en lejanas, bárbaras rejiones  
Tremoló con orgullo su bandera,  
Elevando sus águilas flotantes  
Sobre opulentos muros de diamantes

A tu nombre glorioso y venerado  
La soberbia Albion se estremecia,  
Y en medio al mar profundo y dilatado  
Libre de tu poder no se creia:  
La Rusia ante tu ejército esforzado  
Numerosas ciudades destruia;  
Contra tí el mundo entero se juntaba,  
Y todo junto á tu furor temblaba.

Y tú quién eras, que ajitando el vuelo  
A la veloz fortuna sujetaste?  
¿Quién eras tú, que á tu insaciable anhelo  
Opulentas naciones subyugaste?  
¿Quién eras tú, que en eternal desvelo  
A ser dueño del mundo te lanzaste?  
¿Quién guiaba tu jenio portentoso,  
Incompresible, audaz, maravilloso?

Tú, ni fuiste nacido en réjia cuna,  
Ni heredaste blasones encumbrados;  
Tu gloria la debiste á la fortuna,  
Y al heroico valor de tus soldados:  
Tu fama se remonta cual ninguna  
Enmedio de los siglos dilatados;  
Pues siendo hijo del PUEBLO, diste leyes  
Que obedecieron orgullosos reyes.

¿Y qué fué de tu pompa? ¿Donde fueron  
Tu desmedido orgullo y tu arrogancia?  
En premio á su lealtad ¿qué recibieron  
Tus soldados, modelo de constancia?  
Con su bravo caudillo sucumbieron:  
Tímida y débil se abatió la Francia;  
Pues al mirarte ingrato y ambicioso,  
Te abandonó el destino riguroso.

Volvió el pueblo á sufrir la atroz cadena,  
De que un tiempo dichoso le aliviaste;  
Y tú en tanto, cautivo en Santa Elena,  
La copa amarga del dolor libaste.  
De Austerlitz, Waterloo, Marengo y Jena  
Acaso en tu delirio te acordaste;  
Y enmedio de tu horrible cautiverio  
Tu trono maldijistes y tu imperio.

Despótica ambicion, tu horrenda mano  
Los firmes baluartes desmorona,  
Y de tu instinto bárbaro, inhumano,  
La huella el tiempo por do quier pregona:  
Sujetar tu violencia querrá en vano,  
El que nécio en tus brazos se abandona;  
Porque del despotismo á la ruina  
A paso de gigante se camina.

Pueblos del mundo que humillais la frente  
Ante un déspota vil con mudo espanto,  
La LIBERTAD sublime y elocuente  
A enjugar se prepara vuestro llanto:  
Ya por ella el Señor omnipotente  
Os dirige su acento sacrosanto;  
Ya el alma ansiosa con placer se ajita...  
Oid, oid, la LIBERTAD os grita:

«Yo soy el Número de ventura y gloria,  
El génio tutelar del mundo entero:  
Yo conduciré al PUEBLO á la victoria,  
Contra el déspota infame y altanero:  
Y su potencia débil é ilusoria  
Cayendo al golpe del tajante acero,  
Mostrará del Señor el justo encono,  
Roto su centro, derrocado el trono.

«Grecia opulenta fué bajo mi amparo,  
Milciades con mi enseña peleaba,  
Y al resplandor de mi luciente faro,  
Roma con sus conquistas se encumbraba;  
Francia en su tiempo lúcido y preclaro  
A mi sombra ciudades dominaba,  
Y el gran Napoleon no fué vencido,  
Hasta que echó mi nombre en el olvido.

«Mi bandera ajitada por el viento  
Paz y ventura sembrará en la tierra,  
Y ya al compás del bélico instrumento,  
No mas se escucharán gritos de guerra.  
El eco fiel repetirá mi acento,  
Del ancho valle á la empinada sierra;  
Y los hombres de gozo entusiasmados,  
Se abrazarán contentos y estasiados.

«Yo en pos arrastraré de mis pendones  
Al libre por mi acento conmovido,  
Brotando en los humanos corazones  
Un fuego abrasador, jamás sentido.  
Los nombres borraré de las naciones  
Del mundo injustamente dividido;  
Y al eco de mi voz grande y profundo  
UN SOLO PUEBLO formaré del mundo.

«Por siempre confundidos los tiranos  
Sedientos morirán en su agonía:  
Se abrazarán los hombres como hermanos  
Con fé sincera en tan dichoso dia:  
Su frente al cielo elevarán ufanos,  
Libres ya de la infanda tiranía;  
Y adorarán en su entusiasmo ardiente  
Al Dios de la justicia omnipotente.

«El mundo ya se ajita silencioso,  
Y la dicha cercana nos augora,  
Y el tiempo en su carrera presuroso  
Nos brinda con tan plácida ventura:  
Del Señor el decreto poderoso  
El triunfo de los libres asegura...  
Caiga la esclavitud llena de espanto  
De LIBERTAD al grito sacrosanto.»

Recomendamos á nuestros lectores «El Tapon» de pasado mañana.